

hoz y martillo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 5 de Febrero de 1937

Núm. 5

Campesino: la tierra es tuya, defiéndela.
Obrero: la libertad es tuya, defiéndela.
Intelectual: la cultura es libre de opinar, defiéndela.
Las milicias antifascistas de Guadalajara, os aguardan.

NUESTRO NUEVO Y VIGOROSO EJERCITO ES EL EJERCITO DE LA OFENSIVA

Derrotaremos al fascismo atacándole

EL PUEBLO COMBATE PARA ARROJAR AL INVASOR

HAY QUE GANAR LA LUCHA, CAMPESINO

Nada más ser Poder el Gobierno del Frente Popular, y lo que fué para tí una y mil veces preocupación constante, campesino, la tierra, se te concedió: ya ves cuán fácil ha sido; un simple Decreto y la aspiración de tu vida se trocó en una realidad; pero no basta esto, camarada campesino para que tu asentamiento, tu dominio usufructuario sea una realidad. Tienes una obligación, y esa obligación es tu ayuda para ganar la guerra. ¿De qué te serviría todo cuanto se ha hecho por reivindicarte, por entregarte la tierra, si la guerra se perdiese? Todo se vendría abajo, y lo que fué una realidad volvería a ser lo contrario de la aspiración de toda tu vida por la posesión de la tierra.

La guerra se gana, compañero, produciendo, mejorando los métodos de cultivo, trabajando todo cuanto sea necesario para que el producto sea mejor y más barato; hazte la cuenta que trabajas para tí, que ya no es aquel señor terrateniente o latifundista el que explota, que ya no es el capitalista, ni el usurero, el que pone precio a tus productos, sino que eres tú mismo el que has de ordenar tu economía; así es como se gana la guerra.

Piensa, camarada, que hoy luchan en las trincheras miles y miles de proletarios que no solo defienden su causa, sino la de todos los trabajadores; que se lucha por una Sociedad nueva en la que no habrá clases, donde podrán tus hijos disfrutar de una mejor vida; disfrutarán, también, de una libertad y de una felicidad igual que nuestros hermanos de la U. R. S. S., donde no se conoce el paro y los jornales de hambre, donde podrán adquirir cultura, pudiendo llegar a las Universidades y demás Centros de Enseñanza.

La guerra hay que ganarla; esta obligación, que todos nos hemos impuesto, va a ser pronto una realidad; pero no nos tenemos que descuidar. Ya no son aquellas mesnadas de regulares y legionarios; ahora son moros rubios de Hitler, ejército disciplinado y convenientemente armado con quien nos las tenemos que entender; un ejército de invasión el que tenemos enfrente, y ahora, a todos por igual, nos toca defender nuestro suelo patrio, no consintiendo que la pezuña del fascismo se clave en nuestro territorio, echándonos de aquí, derrotándonos, aniquilándonos y pulverizándonos.

Camarada campesino: al sustraerte a la derrota inmediata del fascismo cometes un delito, ante tus hermanos de clase, muy grave, y no puedes, no debes hacerlo, pues con tu ayuda valiosa, será liquidado muy pronto el enemigo de la clase trabajadora.

Y LO QUE COJE...

La vuelta del hijo "pródigo"

Así lo dicen las Agencias. Desde Bayona hasta Sigüenza ha venido Romanones. Al enterarse, todo el mundo habrá hecho sus comentarios. Quien más, quien menos, atribuirá su viaje a razones de alta política. No faltará quien piense en atraerlo. Desde que se declaró la guerra—esta guerra de terratenientes y aristócratas, primero, de invasión extranjera ahora—Sigüenza ha sonado como plaza bélica. Antes sonaba por la catedral y por las cacerías del ex-conde. Ahora la catedral ha sido destruida a cañonazos católicos A. M. D. G.

Otros atribuirán al viejo zorro cualidades militares capaces de tomar Guadalajara. Nada de eso.

El vampiro de los campesinos, gran terrateniente, aristócrata, cojo, zorro y demás, ha venido a Sigüenza a dos cosas: Primera, a cerciorarse, con sus propios ojos, si es verdad lo que dicen de sus correligionarios, "hoy amigos de los trabajadores hasta los huesos". Esta conversión de los caciques no se la pierde Romanones, que es un gustador de curiosidades: quien de paso, por si vienen las de perder, pensará en ir abriendo un huequecillo... Y segunda, a cobrar las rentas.

Porque éstas no las perdona tampoco el viejo cacique, y bien merecen un viajecito desde Bayona, aunque tenga sus peligros. Lo que él mismo dirá con su cazarería habitual: "¡Refascismo! Por menos se exponían los siete Niños de Egipto".

Suscripción

pro "Komsomol"

El primer Batallón de las Milicias de Guadalajara ha remitido 4.829,60 pesetas para la suscripción abierta con destino a un nuevo "KOMSOMOL".

Los valientes Milicianos no olvidan solidarizarse con sus hermanos soviéticos.

Un Ejército político sin partidismos garantiza la democracia popular

Mucho se ha venido hablando sobre cual debe ser la naturaleza de nuestro Ejército. A juicio nuestro, ha de ser esencialmente político. Siendo la democracia—una democracia auténtica, progresiva, popular—el régimen expresivo de la diversidad de opiniones encarriladas hacia un fin común, el Ejército, ha de ser el instrumento apto para su defensa, reflejando fielmente, y en su aspecto peculiar, la imagen completa del régimen para el cual ha sido creado.

Se desprende que nadie, y mucho menos los comunistas, realistas ante todo, pretenda crear un Ejército a su imagen y semejanza. El Ejército, que debe ser político—es decir, sensible y flexible para la democracia, fuerte e intransigente para el fascismo—no debe parecerse, en nada, a ningún partido. Ni tampoco debe ser partidista. En cuanto así fuese, se traduciría, parcialmente, en órgano de ideologías determinadas, con detrimento de su papel exponencial de luchador por la democracia del Frente Popular. Está claro, que tanto los mandos, como los Milicianos y como los Comisarios, pueden estar adscritos a organismos que expresen su sentir, y así lo exige su condición de combatientes. Y esta misma condición precisamente es la que reclama que la fisonomía del Ejército sea exactamente, en su contenido, en su función y movimiento, trasunto de su continente.

Además, lo precisa, militarmente, el carácter de nuestra lucha. Todos trabajamos diariamente e intensamente, por que a cada prueba salga reforzada la unidad de las organizaciones antifascistas. Día tras día se van limando aristas y ensamblando apreciaciones para reforzar nuestra unidad. El Gobierno del Frente Popular, merced a esta política de ajuste, refuerza su autoridad en todo el país, ganando batallas al enemigo, cada día, también, más debilitado, más deshecho y disperso. De la misma manera el Ejército tiene que prepararse para que su pujanza combativa, sus bríos ofensivos aumenten como consecuencia de su entrañable cohesión democrática. Nuestro Ejército popular, de combatientes de toda su vida por las libertades del pueblo, no puede ser un Ejército pasivo, frenado por la inercia de las fuerzas políticas. Al contrario, de esta diversidad política tiene que salir la impulsión vigorosa que lo proyecte hacia adelante en una trayectoria de triunfos. Así lo ha demostrado hasta ahora, y así es preciso que lo afirme rotundamente cada minuto que pase.

Somos un pueblo y una raza que no queremos, que no podemos regresar. Ni a la España de casta de ayer, ni a la España medieval de Mussolini y de Hitler. La determinación de nuestra historia nos ha empujado, velozmente, por el camino del progreso, utilizando, conjuntamente, democráticamente, diversidad de fuerzas políticas tendentes al mismo fin. Hagamos de nuestro Ejército el instrumento triunfal que nuestra historia necesita. El Ejército victorioso, pleno de moral político-democrática. El Ejército fuerte y coherente que haga de la ofensiva su razón principal de ser. Preparándonos todos, saturándonos íntimamente de esta moral de la ofensiva, empujaremos a los invasores por fuera de nuestros contornos patrios, y edificaremos prontamente la España que anhelamos y por la que luchamos.

EL MÉDICO EN EL FRENTE

Son las siete de la tarde. Estamos en pleno invierno y hace ya casi dos horas que el pueblo está envuelto por las sombras. Lloviznea y hay momentos en que el viento, en su mal humor, golpea los balcones con tal furia, que parece quiere abrirlos para irrupción en la Comandancia sin hacerse presentar previamente.

Trabaja todo el mundo; hay aquí un ambiente de oficina de gran urbe. Teclan máquinas de escribir; van de un lado a otro camaradas portando libros o apuntes.

El timbre del teléfono deja oír su tintineo alegre y bullicioso, pero esta vez no debe ser precursor de buenas nuevas. El telefonista ha tomado el aparato y su cara refleja, por un momento, un viso de preocupación.

Tiene motivos para preocuparse: Una de las avanzadillas acaba de comunicar que un camarada se ha puesto repentinamente enfermo. Debe ser grave el caso, pues los practicantes que prestan servicios de guardia, en las avanzadillas, reclaman la presencia del Médico.

Con precisión matemática se dan órdenes, funcionan enlaces, y cinco o seis minutos después, el camarada Médico hace su aparición en la Comandancia. Trae encasquetado su pasamontañas, se envuelve en un capotón y lleva en la mano una cartera con inyectables y útiles de medicina. Se informa del lugar donde se encuentra el enfermo; pide la consigna de la guardia por donde ha de cruzar, y se dispone a partir inmediatamente.

Siento deseo de acompañarle, y cuando pasa junto a mí, le pregunto: ¿Quieres llevarme?

No se atreve a decirme que no, y murmura: ¡Bueno!

Cojo mi capote y salimos. El coche vuela hacia las avanzadas. No hablamos. La lluvia cae con tal violencia, que el ruido que produce en la capota del coche es más fuerte que el del motor.

Llegamos a las zonas de peligro. Para ganar tiempo continuamos avanzando, y hace ya unos minutos que nuestros faros están dentro de la línea de tiro de los fascistas.

Hay un momento en que seguir con el coche sería una temeridad estúpida.

(Pasa a la página siguiente.)

Perfiles del mundo

NAZIS EN MARRUECOS

Alemania se instala en el Marruecos español. Alemania fortifica Ceuta, sitúa cañones en las zonas más estratégicas del estrecho. Son noticias éstas, lanzadas por las agencias, recogidas por los periódicos de todo el mundo, en completa unanimidad, y comentadas, con mayor o menor acierto por especialistas en política internacional.

Es grave la noticia, no para España, que ha renunciado a toda clase de imperialismo, no por el hecho en sí, sino porque marca la trayectoria que el nazi intenta seguir para su política expansionista. Alemania se instala en Marruecos como en casa propia; barlando, una vez más, las reglas más elementales del derecho internacional; dando con esto un golpe rudo a Francia, eternamente indecisa ante el conflicto español, como antes ante el etíope, y a Inglaterra calculadora y diplomática.

Golpe rudo para Francia que, de hacerse definitivo, como es probable, la ocupación del Marruecos español, verá constantemente amenazadas sus comunicaciones con sus colonias por la aviación, y la flota alemana; aparte de ser un jalón más en el cerco—significación de la ayuda germana a los rebeldes españoles—este país como democracia, Sueños de Guillermo II, que ha sabido recoger Hitler en sus exaltaciones de paranoico.

Y para Inglaterra tiene la significación indudable de perder la supremacía en el Mediterráneo, ya en franca derrota después de la conquista de Etiopía por Italia, y el peligro constante y tremendo de perder el control del estrecho de Gibraltar, cosas ambas de una importancia quizá definitiva, no solo por su porvenir, sino incluso para su vida inmediata.

Consecuencias para España deberían ser, que tanto la Gran Bretaña, como Francia, dejaran su pasividad suicida que no ha conducido, y no puede conducir, más que al engreimiento de la política jaque del fascismo italo-alemán, y a situaciones difícilísimas para sus propios pueblos, especialmente para el francés, sin evitar nada de lo que parece querer evitarse.

ELOY RIPOLL DEL RÍO.

Madrid, 2 de febrero.

Multa por desafección

Por haber proferido frases injuriosas al Régimen legalmente constituido, ha sido impuesta, por el Sr. Gobernador civil, una multa de dos mil pesetas a Carmen García Blanco, vecina de Yunqueira de Henares, entregándose al Hospital de Sangre de esta capital el importe de dicha multa.

Dios, Patria, Rey, Propiedad, Orden... y Familia

LA REACCION FUSILA A LOS PADRES ANTE SUS HIJOS

Estamos ante la viuda de un caminero. La mujer llora y llora. Durante la monarquía ganaba su marido cuatro pesetas. Tiene cuatro hijos. Sabía toda esta familia que la República ayudaba a las clases humildes, y por tanto, a los camineros. El caminero, ascendido a capataz, cometió el crimen de ser republicano. Republicano simplemente. Y ahora, el día 6 de Enero, ha sido fusilado. ¡Pero de qué manera!

—Llevábamos sin cobrar cinco meses. Si no hemos muerto de hambre es porque ha habido solidaridad bastante y nos han ayudado mucho.

—Mi hijo pequeño y yo estábamos en la cama. Yo llevo enferma, como V. sabe,

y amigos de estos tres antifascistas, rugió el capitán: ¡Cinco voluntarios para un servicio!

Los guardias civiles comprendieron. Tenían costumbre de hacer esta sencilla operación salvaje. Tal vez todos tenían las manos tintas en sangre. Pero acaso no habían asesinado a ningún padre en presencia de sus hijos. Aquello les pareció algo más fuerte que de ordinario, y todos titubearon ante la propuesta de su sanguinario capitán. Pero uno, enchulado y cobarde, que no debió conocer madre, les dice a las otras hienas: ¡Pero somos guardias civiles o gallinas!

Cinco "valientes" dan un paso al frente.

Los antifascistas, que están todavía en los camiones, presienten la tragedia. Pero no lloran. No se siente ni la respiración siquiera. Esperan que dentro de unos minutos les tocará a ellos.

Chascan los cerrojos en la oscuridad.

—Andando, vosotros dos. Les dice el capitán a los hombres de la carretera.

Solo han pasado dos minutos, y se oyen cinco disparos.

Uno de los asesinos, vestido de guardia civil, vuelve al coche. Se frota las manos de gusto. Tiene cara satisfecha por la "faena".

Al pastorcillo, después de un conciliábulo, le vuelven al coche.

Los hijos de los fusilados se tragan las lágrimas. No se puede llorar...

¿...?

Son algo más de criminales. Mi hijo mayor tiene 19 años. Al volver al pueblo a todos los detenidos, tuvieron la osadía de proponerle que se podía quedar, voluntario, en el ejército fascista.

Como V. ve, hemos hecho lo contrario. Aunque de cuatro, estábamos enfermos dos, hemos huido de aquel infierno, después de una noche sin dejar de caminar. Llegamos a X, extenuados. Mojados hasta los huesos. Pero vivimos en nuestro mundo. Que nos maten a todos antes de volver a una tierra regada por sangre de antifascistas.



Los campesinos antifascistas celebran su Congreso. La mesa de la Asamblea, presidida por el Gobernador, compañero Francisco Rodríguez y otros miembros destacados de la Federación.



Los asambleístas de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.), durante las sesiones del grandioso Congreso, en el que se tomaron importantes acuerdos.

LUCHAREMOS HASTA EL FIN

Avuntamiento de Madrid

Los soldados antifascistas huyen del campo fascista AL PRINCIPIO LOS MILITARES APARECIAN FIELES AL REGIMEN Y DABAN VIVAS A LA REPUBLICA

Estamos ante un artillero, alto, moreno, con cara de alegría, bien vestido. Es conocido, antiguo conocido, que desde hace más de un año se encontraba cumpliendo el servicio militar en África, y allí estaba cuando estalló el movimiento fascista. Es natural de esta provincia y se llama Jesús Hombrados. Viene al local del Partido en busca de noticias de familiares y amigos, antifascistas todos ellos, de uno de los pueblos rojos de la provincia. Algunos encuentran. Apretones de manos, abrazos y, sobre todo, preguntas y más preguntas sobre lo ocurrido allí.

—¿Y cómo te has arreglado para huir?
—No ha sido cosa sencilla. Un soldado de Infantería puede evadirse con una relativa facilidad. Pero a los de Artillería no resulta más difícil. Pero antes de continuar en el infierno fascista, vale la pena exponerse a todo. Huimos cuatro: un sargento y tres soldados, todos de Artillería.
—¿Cómo está la moral entre los soldados?
—Están sometidos por el terror. Muchos quieren huir y aguardan la ocasión propicia.
—¿Cómo os trajeron a España?
—Nos hablaron de unas minas de plata que las querían tomar los franceses, y como el Gobierno español era impotente para contener al ejército francés, habían tomado cartas en el asunto los militares. Al principio aparecían fieles al régimen, y daban vivas a la República.
—Las piezas de montaña, donde yo estaba, y los hombres, fuimos traídos en trimotor.
—Te has pasado desde el frente de Madrid. ¿Y qué explicación dan los fascistas a la imposibilidad de la toma de nuestra heroica capital?
—Hay cosas muy curiosas a este respecto. Desde Extrema-

dura veníamos avanzando sin que se nos opusiera una resistencia seria. La moral de los fascistas iba en aumento. Así llegamos a las puertas de Madrid. Tomar la capital parecía empresa fácil. Pero llegó un día en que ya no hemos dado un paso adelante. Los moros y legionarios quedaron sembrados en los alrededores. Nosotros no comprendimos este cambio tan radical. Los oficiales nos decían que en todo el frente no había más que rusos. Aunque te parezca mentira, hablan con respeto de los soldados rojos. A un oficial le oí que los rusos solo saben correr hacia adelante. Que hace años, sin organizar, como nosotros, vencieron a los ejércitos del zar. Está visto, que los rusos les infunden terror.

—¿Pero habrás visto que no hay un solo ruso en todo el frente?
—Eso fué lo que más me extrañó. Yo me imaginaba rusos por todas partes, y no he visto más que Milicianos. Pero he comprendido otra cosa. Los de antes, eran soldados sin disciplina. Los de ahora son disciplinados a voluntad.
—¿Durante los combates, qué es lo que más te ha impresionado?
—Me deja asombrado, porque pienso si este camarada tendrá, como las hadas de los cuentos, el don de curar con su voz.

La camilla está preparada, pero el enfermo, que ya se encuentra mejor, al mismo tiempo que hace un esfuerzo para sonreírse, dice que irá andando.
Efectivamente. Bien arropado, y auxiliado por otros dos camaradas, emprende el camino hacia el coche.
Nosotros, también regresamos. Afortunadamente la lluvia ha cesado y el viento ataca con más suavidad. El Médico sigue silencioso.
Yo, pienso en los parapetos; en lo terrible de las noches como la actual; en el centinela que nos echó el alto y que, convertido momentáneamente en "una cosa", aguantaba, en su puesto, la lluvia y el viento, consciente de su obligación, sabiendo que de su vigilancia depende la vida de sus camaradas.
Para distraer mi imaginación comienzo a hablar al Médico de mis asuntos particulares. Le hablo de mi familia, de mis amores, pero me callo pronto.
Me parece que no me hace mucho caso. Llegamos al coche al mismo tiempo que el enfermo, que ya se encuentra más animado. Le acomodamos en el auto y emprendemos el regreso.
Yo voy más contento, y empiezo a tararear un tango.
El Médico me mira con gesto duro. No puedo darme cuenta de si me mira de esa forma porque lo hago muy mal, o cómo reproche por cantar junto al enfermo.
Me callo.
Llegamos al hospital, y mientras preparan al enfermo la muda y la cama limpia, el camarada Médico vuelve a reconocerle y vuelve a hablarle con el mismo tono paternal de antes.
Yo me quedo pensativo.
El Médico lo nota, y al mismo tiempo que me da un papirotazo en la nariz, me pregunta:
—¿Qué piensas?
Yo le contesto:
—Pienso, camarada, que tratar así a los enfermos es contraproducente, porque a él le dan ganas de ponerse bueno, pero a mí... francamente, me dan ganas de ponerme enfermo.

EL MÉDICO EN EL FRENTE

(Viene de la página anterior.)

Apagamos los faros y le dejamos oculto en una curva, detrás de un pequeño cerro. Aún tenemos que recorrer, a pie, un buen trayecto. La lluvia, viéndolo que no consigue atemorizarnos, pide auxilio a su amigo el viento. Este acude en su socorro, y los dos juntos, arremeten contra nosotros. Lo único que consiguen es que acudan a nuestra memoria aquellas estrofas de "El secreto de la Cibele":
"Bolchevique... víque, fiel y fuerte.
No le temo ni a la madre de la muerte."
Vamos cantando esto, cuando de entre unos riscos, y cual muñeco que sale de una caja de sorpresa, surge un "bulto" y una voz potente rasga la negrura de la noche.

—¿Alto? ¿quién vive?
Damos la consigna y preguntamos dónde se encuentra el camarada que está enfermo. Nos lo indica el centinela, y a los pocos instantes nos encontramos en un refugio de los parapetos, donde unos camaradas, auxiliados por los practicantes de guardia, atienden al enfermo.
El camarada Médico entra en acción. Reconoce al paciente, le habla y le atiende con una solicitud y una dulzura que me deja asombrado.
Me deja asombrado, porque pienso si este camarada tendrá, como las hadas de los cuentos, el don de curar con su voz.

La camilla está preparada, pero el enfermo, que ya se encuentra mejor, al mismo tiempo que hace un esfuerzo para sonreírse, dice que irá andando.
Efectivamente. Bien arropado, y auxiliado por otros dos camaradas, emprende el camino hacia el coche.
Nosotros, también regresamos. Afortunadamente la lluvia ha cesado y el viento ataca con más suavidad. El Médico sigue silencioso.
Yo, pienso en los parapetos; en lo terrible de las noches como la actual; en el centinela que nos echó el alto y que, convertido momentáneamente en "una cosa", aguantaba, en su puesto, la lluvia y el viento, consciente de su obligación, sabiendo que de su vigilancia depende la vida de sus camaradas.

Para distraer mi imaginación comienzo a hablar al Médico de mis asuntos particulares. Le hablo de mi familia, de mis amores, pero me callo pronto.
Me parece que no me hace mucho caso. Llegamos al coche al mismo tiempo que el enfermo, que ya se encuentra más animado. Le acomodamos en el auto y emprendemos el regreso.
Yo voy más contento, y empiezo a tararear un tango.
El Médico me mira con gesto duro. No puedo darme cuenta de si me mira de esa forma porque lo hago muy mal, o cómo reproche por cantar junto al enfermo.
Me callo.
Llegamos al hospital, y mientras preparan al enfermo la muda y la cama limpia, el camarada Médico vuelve a reconocerle y vuelve a hablarle con el mismo tono paternal de antes.

Yo me quedo pensativo.
El Médico lo nota, y al mismo tiempo que me da un papirotazo en la nariz, me pregunta:
—¿Qué piensas?
Yo le contesto:
—Pienso, camarada, que tratar así a los enfermos es contraproducente, porque a él le dan ganas de ponerse bueno, pero a mí... francamente, me dan ganas de ponerme enfermo.

VIDA DEL PARTIDO

Radio de Guadalajara

SECRETARÍA DE ORGANIZACIÓN

Se pone en conocimiento de todos los camaradas, que habiendo llegado ya los carnets de 1937, es preciso, para su obtención, que con toda urgencia se entreguen al Secretario de Organización de cada Célula, para que éste, a su vez, lo entregue a esta Secretaría, tres toques, así como también ponerse al corriente en la cotización del año 1936, condición indispensable para la recogida del actual carnet.

SECRETARÍA SINDICAL

Se convoca a todos los camaradas pertenecientes a la fracción de dependientes de comercio, para el próximo sábado, día 6, a las ocho de la noche, en el domicilio del Partido.

Para el próximo domingo, día 7, a las doce de la mañana, se convoca a todas las camaradas pertenecientes al Partido, en el local del mismo.

Mariano Fuentes, ha muerto en Madrid

En Madrid ha dejado de existir el camarada socialista Mariano Fuentes Martínez, inteligente luchador y culto periodista, que fue muy querido y laborioso vecino nuestro. En esta capital dirigió el semanario de agricultura "Castilla", colaborando con el popular poeta Jorge Moya, y en Madrid fué fundador de la notable revista "Castilla Gráfica". Durante el primer Gobierno de la República, fué Secretario particular del camarada Largo Caballero.

Sintiendo la muerte de tan batallador periodista proletario, acompañamos en estos momentos de condolencia a sus familiares y correligionarios, y particularmente a su hijo, militante de nuestro Partido.

Nota del Municipio

La subasta del lavadero de San Roque, anunciada en uno de los anteriores números de este periódico, se celebrará el día 12 de Febrero, y no el 11, por ser éste inhábil como fiesta de la República.

Suscribíos a

HOZ Y MARTILLO

Para ganar la guerra, trabajar activamente en la retaguardia

A LOS MAESTROS DE LA PROVINCIA

Compañero: Hay que ganar la guerra. En estas palabras se encuentra tu gran responsabilidad, camarada Maestro. De ella no te libras con tu trabajo en la Escuela. Es necesario que tu misión salga del recinto escolar, y aun dentro de él, tu labor debe ser encaminada a un único fin: la guerra. Al niño hay que hablarle de una paz futura, pero también hay que hablarle de la lucha actual. Que sepa que los que luchan contra el fascismo, lo hacen, principalmente, para que ellos encuentren en España la felicidad que tienen derecho. Que sepan, que el fascismo es la negación absoluta de la libertad humana. Que con él, la condición de parias que hasta ahora habían tenido sus padres, se vería agravada por un odio bárbaro y cruel, nacido de corazones nada propicios a los buenos sentimientos. Esta es tu labor en la Escuela; pero tu trabajo no termina ahí, tiene un complemento, este complemento lo tienes en la calle, en el Ayuntamiento, en la Casa del Pueblo, allí donde tu planta se pose. En cualquier parte donde te halles, tu conversión debe ser la guerra; no una conversación en donde se discute, solamente, por discutir, sino que tu conversación debe encaminarse a suministrar hombres, víveres, ropas, todo para el frente. Y esto con tesón, un día y otro día, sin fatiga, sin descanso. Tu obra no puede tener desmayo. Hoy eres el guía de las aldeas, y tu trabajo, como tal, no puede tener reposo. Hay que sacrificarse, camarada. Tu falta de sacrificio sería cobardía, y hoy las cobardías no se admiten en la España de los trabajadores.

Tú, compañera Maestra, también tienes tu quehacer en favor de la lucha antifascista, y este quehacer, como el del Maestro, rebasa las paredes de la Escuela. En este quehacer está tu responsabilidad, pues de ti depende, el que tu Escuela sea o no el taller donde salgan las prendas que vestirán al Miliciano, al hijo del Miliciano o al pobrecito niño que la cruel guerra dejó sin hogar o sin el cariño del padre. Y fuera de la Escuela, también dependiendo de ti, tiene que funcionar otro taller, en donde mujeres y mozas del pueblo, al mismo tiempo que añoran épocas pasadas, confeccionen ropas que tal vez el compañero, el hijo, el novio o el hermano esperan con impaciencia.

Tienes que trabajar, compañera Maestra, que el trabajo que realices, aunque te fatigue, llevará a tu corazón y a tu conciencia la tranquilidad del deber cumplido y la satisfacción de sentirte española, más española que nunca, por pertenecer a la España del trabajo, honra nuestra y admiración del Mundo.

Por la Ejecutiva de la FETE, SALMERON.



La mujer trabaja en la retaguardia en los Hospitales, en los Roperos y vendiendo prensa antifascista. —Tres de nuestras entusiastas camaradas vendiendo HOZ Y MARTILLO.

Congreso Provincial de la Federación de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.)

Para contribuir al triunfo los campesinos acuerdan no plantearse nada relativo a jornadas y salarios

Durante los días 30 y 31 del pasado mes de enero, se celebró, en esta ciudad, el Congreso provincial de los Trabajadores de la Tierra, al cual asistieron representantes de los Sindicatos de todos los pueblos de la zona leal, tomando en él acuerdos encaminados a que los trabajadores del campo intensifiquen sus esfuerzos en pro de la causa proletaria, que es su causa, a fin de que el sacrificio que nuestros hermanos es-

tán ofreciendo en las trincheras, se vea justamente correspondido, y en ningún momento se vean privados de la asistencia, tanto corporal como moral, indispensable para la obtención del triunfo definitivo sobre las fuerzas opositoras.
Por falta de espacio no podemos publicar, con algún detalle, la reseña del expresado Congreso, prometiendo hacerlo así, en el próximo número.

Sector Centro GUADALAJARA

Extracto de los partes de Guerra

Guadalajara.—En nuestras líneas de este sector se han presentado seis fugitivos del campo rebelde. Es triste ver el aspecto lamentable de esos desertores del terror fascista, que a diario se presentan en nuestras filas. Más que soldados, parecen penados sometidos a régimen de tortura. En sus caras se pinta el asombro, cuando ven las atenciones que con ellos se tiene, que contrasta con lo que los facciosos propalan en sus filas para evitar estas deserciones, que serían más numerosas sin el terror a que están sometidos.

(Del 31 de Enero.)

Guadalajara.—Cañoneo enemigo en La Toba, sin consecuencias.
(Del 1 de Febrero.)

Guadalajara.—En el sector de La Toba, cañoneo enemigo, siendo replicado por nuestra artillería, ocasionando, a los facciosos, bajas vistas.
(Del 2 de Febrero.)

Guadalajara.—Fuego de cañón desde La Toba, siendo contestado eficazmente por nuestras baterías.
(Del 4 de Febrero.)

Sobre nuestras posiciones de La Toba, reiterado cañoneo enemigo, con la respuesta de nuestra artillería, que le produjo bajas vistas en una de las jornadas. A esto queda limitada la actividad en nuestros frentes. Nuevamente se han presentado soldados desertores de las filas facciosas en nuestras líneas, siendo deprimemente su estado físico. Esta vez lo han hecho en número de seis, y como en todos los frentes leales, es para ellos motivo de asombro el trato fraternal que se les dispensa, pues en el campo enemigo, para evitar estas continuas deserciones, les hacen creer que entre los "rojos" impera el terror, que es, exactamente, lo que allí se impone como dominio de la baja moral de sus fuerzas.

NOTA DEL GOBIERNO CIVIL

"Con el fin de evitar los abusos en cuanto se refiere a suministro de comidas y alojamientos, cuyos servicios se vienen ordenando por distintas Autoridades Militares para que por asociaciones políticas y por particulares se proporcionen estos suministros a individuos sueltos y agrupaciones del Ejército y Milicias, he tenido por conveniente disponer que en lo sucesivo queda terminantemente prohibido el dar estas órdenes, para lo cual, los Generales de las Divisiones, los de los Ejércitos y las Comandancias Militares cuidarán de que no se facilite vale alguno por los expresados conceptos, en la inteligencia de que la Autoridad Militar que deje de cumplimentar cuanto se ordena, será la encargada de satisfacer su importe con cargo a sus propios haberes; este Ministerio dispondrá el pago de vales cuando crea que así procede, siempre que la fecha de los mismos, sea con anterioridad al diez de octubre último, y desde esta fecha hasta la presente, los servicios efectuados serán con cargo a los interesados o sus Cuernos, no procediendo, en este caso, que por las asociaciones y particulares se gestione en las distintas secciones del Ministerio, el abono de cantidades por servicios que no son de la competencia del mismo, ya que dichas gestiones serán completamente estériles y no encontrarán eco en parte alguna; los Oficiales de transcurso de las distintas plazas tendrán muy en cuenta cuanto se previene en la presente circular, con el fin de evitar que en cumplimiento de lo que se ordena se traduzca en cargos que abonarán con el importe de sus sueldos mensuales."

Guadalajara, 28 de enero de 1937.—
El Gobernador civil, Francisco Rodríguez Rodríguez.

SECCIÓN DE ENSEÑANZA PROCUREMOS FELICIDAD AL NIÑO

El Mundo ha perdido el pulso. Y la cabeza. Mejor dicho, el horrible fascismo internacional, con sus procedimientos de siembra, ha hecho que la clase trabajadora y consciente abandone sus ocupaciones constructivas, aunque sólo sea momentáneamente, para lanzarse en tropel, ordenado y animoso, con valor y con fe, a detener esa avalancha de gentes de diversas razas, pero de la misma mentalidad primitiva, que trata de imponernos un régimen de oprobio y de tiranía. Y para detener esa calamidad sin precedentes en nuestra Historia, esta pléyade de hombres que quiere ser libre, ha tenido que ir a una guerra que pugna con sus sentimientos y con sus ideas.

Y una vez en la guerra, y como consecuencia de ella, ha llenado el ambiente de espíritu guerrero y se ha visto obligado a destruir, con su metralla, vidas de hermanos suyos y obras de todas clases, que con sus manos laboriosas y su cerebro cultivado levantó, día tras día, con afanes de progreso y de bienestar para la Humanidad.

Pero este ambiente envenenado que esos hombres sin patria y sin honor nos han obligado a crear, es preciso que no lo respiren los niños, o, al menos, que lo vivan en la menor cantidad posible. No tenemos derecho, los hombres, a hacer partícipes a los pequeños de esos horrores que la guerra lleva aparejados. En cambio, tenemos la obligación de procurarles los medios de distraerles de esos horrores, en una palabra: de proporcionarles todo lo necesario para que vivan SU VIDA, LA VIDA DE NIÑOS, que es axiomático, que es completamente distinta a la de los adultos. Y si por el mero hecho de ser hombres tenemos esa obligación, cuando a esta condición unimos la que son Maestros, la obligación sube de punto, de tal manera, que ninguno de nosotros puede considerarse tal si no emplea todos sus momentos y toda su inteligencia—y tal vez mejor, todo su corazón—en esa obra buena de procurarles un ambiente de felicidad de tal categoría, que sea capaz de neutralizar los desastrosos efectos que en sus débiles y sensibles almitas produce la he-

tombe que la bestia fascista provocó y sostiene, ayudada por otras naciones que no tienen más ley que la que les dicta, ayudada por las pistolas asesinas de sus esbirros, el capricho orgulloso de un dictador-cacique que cien por cien.

Y para procurarles ese ambiente de felicidad, hay que rodearles de alegría. De alegría sana y franca, esencial de las almas niñas, que, por serlo, no gustaron aún las hieles de la ingratitude de los hombres ni de los desengaños del Mundo.

Hay tres cosas que no cuestan nada y con las cuales no hay niño que no sea feliz si se le sabe aplicar con tino y con medida. Esas tres cosas son: el cuento, el cántico y el juego.

Un Maestro que sepa ponerse al nivel de sus discípulos y cantar y jugar con ellos y contarles el cuento apropiado al momento, poniendo en la tarea lo mejor de sí mismo, transportará al niño a regiones insospechadas de luz y de flores, de cuya amalgama saldrá un sedimento que al depositarse en el alma infantil formará la cantera de la nueva Humanidad que jalonará una vida nueva, esa vida que los hombres de buena voluntad, los hombres de corazón, deseamos ver implantada en el Mundo.

Convencidos de lo que acabamos de decir, invitamos, desde aquí, a todos los Maestros que no lo hagan ya, a que roben unos minutos del horario escolar a las fatigosas, y en muchos casos empalagosas, cuestiones de sus respectivos programas para dedicarse a endulzar la vida del niño con bellos cánticos, escogidos juegos y graciosos cuentos, que, además de ser portadores de felicidad, educan, porque en ellos el alma racial del pueblo dejó, en faena de siglos y milenios, el acervo de sus trabajos, de sus sentimientos, de sus voliciones...

Tened en cuenta, Maestros y camaradas, que si no sabéis alegrar la vida de vuestros niños burgúndoles, con gracia y con amor, en la zona profunda de sus sentires y en los dilatados horizontes de su espiritualidad, habreis llenado, muy deficientemente, vuestra misión de educadores. CLEDOS.

A TODOS LOS RADIOS DE LA PROVINCIA

Se encuentra en poder del Comité provincial el material para el año de 1937.

Las cotizaciones para nuestras organizaciones campesinas serán como en el año anterior, excepto el carnet, que valdrá una peseta, y por vez primera llevará el sello de la gloriosa Internacional Comunista, que vale 0,25 pesetas. El carnet llevará la fotografía del militante. Otra fotografía deberá ser remitida a este Provincial para su archivo.

Nuestras organizaciones, y especialmente sus Secretarías administrativas, deberán enviarnos, rápidamente, el pedido del material que se precise, advirtiéndoles que, dados los enormes gastos del Partido, el pago será adelantado.—Por el Comité, El Secretario administrativo.

Guadalajara.—Imp. del Secr. de A. Concha.

Socorro Rojo Internacional

En vista del entusiasmo que vienen demostrando todas las mujeres antifascistas que, desinteresadamente trabajan en los talleres de los Comités Locales del Socorro Rojo Internacional de algunos pueblos de esta provincia, este Comité Provincial quiere hacer llegar a todas estas camaradas su agradecimiento por el entusiasmo con que vienen trabajando en pro de la causa, así como a los compañeros que forman los Comités Locales siguientes:

Horche, Marchamalo, Loranca de Tajuna, Píoz, Aranzueque, Budia, Pareja, Aranzón, Azuqueca de Henares, Auñón, Alcocer, Almonacid de Zorita, Córcoles, Cabanillas del Campo, Chilocheche, Durón, El Casar de Talamanca, Espinosa de Henares, Galapagos, Lupiana, Quer, Romanones, Salmerón, Torrejón de la República, Tendilla, Utrera, Valdeavellano, Villanueva de la Torre, Valdearenas, Yélamos de Abajo, Yélamos de Arriba, Yebes y Yunguera, de Henares.—Por el Comité, El Secretario de Ayuda.